

UNOS MONSTRUOS QUE NO ASUSTAN

El Nuevo Herald (Miami, FL) (Published as Nuevo Herald, El (Miami, FL)) - December 6, 1983

• Section: GALERIA

• Page: 7

Es meritorio que un teatro de Miami decida arriesgarse a montar una obra dificil y de minorias como Los Monstruos Sagrados.

Sin embargo, quienes ya se encuentran en esa empresa no tendrian que conformarse con poco. Para dejar huellas, para ayudar al progreso del teatro en cualquier ciudad, es necesario buscar la excelencia.

La puesta en escena de Los Monstruos Sagrados, de Jean Cocteau, en el Teatro Avante hace pasar una noche agradable, pero no busca la excelencia. De haberla buscado, por ejemplo, el elenco se hubiera elegido con mas rigurosidad.

El autor de la pieza, fallecido en 1963, fue nada menos que uno de los inmortales de la Academia Francesa. Poeta, novelista, dramaturgo, pintor, coreografo y director de cine, Cocteau fue enfant terrible de la decada de 1920, uno de los creadores de avanzada en esa epoca.

La trama de Los Monstruos Sagrados tiene el encanto de desarrollarse en el ambiente teatral parisino de 1930 y, mediante un exotico triangulo amoroso, plantear tesis existenciales interesantes y tocar temas como la brecha generacional, Europa vs. America, el teatro antepuesto al cine, Moliere frente a Hollywood, etc.

Al director, Alberto Sarrain, se le ha ido la obra de las manos. Su montaje resulta lento, con un segundo intermedio injustificadamente largo, y muy poco vuelo en el melodrama.

El vestuario de Gonzalo Rodriguez y la escenografia (postuma) de Eflen del Castillo logran un ambiente apropiado y estetico.

Los tres actos de la extensa obra tenemos a una actriz de la sensibilidad de Teresa Maria Rojas batiendose a capa y espada para mantener la obra en vilo. Y lo logra por su calibre de buena actriz en una interpretacion que se diferencia de sus anteriores (Luz Marina, de Aire Frio; y Blanche Dubois, de Un Tranvia Llamado Deseo).

Sin embargo, la creacion de su personaje padece de ambigüedad. En el primer cuadro se nos presenta histérica, gritona e insensible, para mas tarde elaborar un ser de cualidades totalmente distintas.

German Barrios --coprotagonista, interprete de Florent, esposo de Esther y estrella teatral por si mismo-- pasa por escena con enorme desgano, sin dejar el impacto de un 'monstruo'. Su falta de concentracion es tal que llama a la actriz por su nombre (Teresa) y no por el del personaje (Esther).

En el papel de la ambiciosa aprendiz de comediante, Maria de los Angeles Montoya --una actriz seria, de posibilidades-- dice sus parlamentos sin matices de ningun tipo, haciendo monotona su participacion.

Edna Schwab es una actriz relativamente nueva que ha progresado en su trabajo. Pero se necesitaba una actriz de mas peso para interpretar a esa tradicional cotillera de teatro que aletea por los camerinos.

Marilyn Romero es una delicia de actriz que, atenta a sus companeros de escena, mesurada y sincera, hizo resaltar su pequeno papel de mucama.

Por ultimo, un enigma: antes de comenzar la funcion, el domingo pasado, hizo su entrada en la sala Maria de los Angeles Montoya, ya 'en personaje'. Muy circunspecta, exigio a una espectadora que se encontraba sentada en la tercera fila del centro --rodeada de butacas vacias por el frente, la espalda y los costados-- que le diera su asiento pues ella lo habia 'reservado' (de todos es conocido que el Avante no concede asientos reservados).

Pese a las protestas y reclamos de la espectadora, la actriz se salio con la suya y le quito el asiento.

Si esto se hizo para lograr la atencion del publico, estuvo de mas, puesto que ya su vestuario y actitud ayudaban a hacerlo. Cuando, ya comenzada la obra, la actriz se levanto y se fue corriendo, nadie se dio cuenta.

Ademas de ser una accion gratuita, pudo resultar un incidente penoso. Yo no le hubiera cedido mi asiento.

• Caption: foto: German Barrios, Teresa Maria Rojas y Edna SchwabAUTOR/FUENTE: NORMA NIURKA Critica de teatro de El Miami Herald

• Record: 8501140754

• Copyright: Copyright (c) 1983 El Nuevo Herald